

Libros que hacen agosto

Amores y desamores, genios enfermos, superhéroes y mucha violencia social en una peculiar veintena de recomendaciones literarias

Eugenio FUENTES

Una pecera en la que comparten espacio dos peces rojos, «luchadores de Siam» por más detalle, es el contrapunto ideado por **Guadalupe Nettel** para narrar la historia de desamor que da título a **El matrimonio de los peces rojos** (Páginas de Espuma), una colección de cinco espléndidos relatos surcados por animales que abren vías a la peripetia humana. Para quienes gusten de referencias, **El matrimonio de los peces rojos**, la primera de esta peculiar quincena de recomendaciones para ponerle broche de oro a agosto, ha sido galardonado con el premio «Ribera del Duero» y la multitraducida Nettel fue finalista del «Heralde» con su novela **El huésped**.

La pasión, secreta y fallida aquí, es también el alma nutricia de **Para un ruiseñor** (Errata Naturae), de **María van Rysselberghe**. Quienes hayan leído **Hace cuarenta años** conocen bien la sensible precisión lingüística con la que Van Rysselbergue rememoraba un intenso idilio que no pudo ser. En esta nueva vuelta de tuerca, la exaltación deja paso a una melancolía resignada que acentúa aún más el depurado lirismo de la prosa.

De lo que pudo ser a lo que tal vez fue. La suiza de lengua italiana **Fleur Jaeggy** oscila entre lo poético y lo ensayístico para, en **Vidas conjeturales** (Alpha Decay), indagar en caída libre el lado oscuro de tres literatos—**De Quincey, Keats y Schowb**—marcados por el delirio y la enfermedad. Un volumen bello en su concisión, como lo son en su escueta dureza las dos versiones de uno de los cuentos más impresionantes—y no son pocos—de **Jack London: Encender una hoguera** (Periferia), la historia de un viajero perdido, a merced del frío y de sus manguantes fósforos, en los difusos confines de Canadá y Alaska.

A diferencia de London, el nigeriano exiliado en EE UU **Chris Abani** es un desconocido en España. Grave lapsus. Su **Graceland**—sí, claro, el de **Elvis**—nos llega de la mano de Baile del Sol y es una de las mejores puertas de entrada al África poscolonial. En un convulso barrio de Lagos sobre el que planea un imaginario cien por cien «made in USA», mimbres de calidad anglosajona para desnudar una compleja relación paterno-filial.

Claro que si prefieren el mundo negro con una ironía en los labios, no dejen escapar **El cazador sordo** (Reino de Cordelia), tercer caso del teniente sudafricano Kramer. Acompañado por el zulú Zondi, Kramer investiga, en una sociedad borracha de apartheid, el asesinato de un piadoso blanco. Hasta que alguien decide aparcarlo y se ve instruyendo un simple accidente de circulación.

Después de estas dosis de violencia, la extraordinaria prosa ofrecida por el portugués **Mario de Carvalho** en **El salón magenta** (Xordica) puede parecer una acogedora guarida pese a su arranque. Un cineasta convaleciente de un atraco con pali-



El matrimonio de los peces rojos
GUADALUPE NETTEL
Páginas de Espuma
126 páginas, 14 euros



Encender una hoguera
JACK LONDON
Periferia
78 páginas, 11,50 euros



Graceland
CHRIS ABANI
Baile del Sol
366 páginas
18 euros



Batman desde la periferia
VARIOS AUTORES
Alpha Decay
214 páginas, 16,90 euros



Pequeño diccionario de cine
MIGUEL CANE
Impedimenta
384 páginas, 23,95 euros



Historias inverosímiles, en general
ALASDAIR GRAY
Rayo Verde
320 páginas, 20,95 euros



Metrópolis
THEA VON HARBOU
Gallo Nero
278 páginas
19 euros



Relatos breves y microrrelatos
HEIMITO VON DODERER
Acatilado
216 páginas, 22 euros

za se dedica al recuento de sus conquistas. La narración parece desprender aromas tragicómicos, pero el despertar del cuarto aludido en el título le da hechuras de obsesión. En fin, puede que las más bellas perlas destiladas por las almas se pinten negras.

O puede que, al final, sin más, la culpa la tenga el dinero. **El problema son los bancos. Cartas a Wall Street** (Sexto Piso) recoge 150 misivas a los ejecutivos de cinco importantes bancos, enviadas en el otoño de 2011 cuando el movimiento «Occupy Wall Street» estaba en

su apogeo. Visiones individuales de una crisis para precisar los contornos del mamoneo. Por cierto, que quienes acaricien la posibilidad de atacar al enemigo en plan superhéroe, pueden esclarecerse con la lectura de **Batman desde la periferia** (Alpha Decay), un conjunto de diez indagaciones en torno a los móviles de un millonario para convertirse en murciélago justiciero. Y, ya puestos, lo suyo sería dar el cotidiano salto del cómic al cine y deleitarse con el **Pequeño diccionario de cine para mitómanos amateurs** (Impedimenta), en el que **Miguel Cane**

pasea por la página su peculiar visión de los más grandes actores y directores. Ahí también hay ideas.

Llegados a este punto de combate, se impone una vuelta a la ficción energética. **Craig Davidson** es canadiense y **De óxido y hueso**, su primer libro de relatos, es una andanada de cañonazos dementes que, sin piedad ni maldad, ilumina recovecos impensables del alma humana entre risas y lágrimas. **Steve Earle**, músico y actor, se instala en 1963 para darle el arranque a una novela con fantasma morfinómano, hada madrina mexicana (ilegal) y, en el

centro, un médico que convive con el espectro y sus calmantes. Muy «junky-beat», **No saldré vivo de este mundo** (El Aleph, como la de Davidson) electriza con su extraña mezcla de abandono y redención.

Si ha salido agobiado de este viaje opiáceo, lo mejor es que se dé un buen baño de ingenio lisérgico de la mano del escocés **Alasdair Gray**. Los dibujos, la disposición tipográfica y, claro, los delirantes relatos contenidos en **Historias inverosímiles, en general** (Rayo Verde) lo mismo pueden transportarte a un extraño mundo de adoración al oso que introducirle en la vida de un poeta francés enano o situarle justo en medio de una inconcebible historia de amor con perro. Para los olvidadizos, el vitriólico Gray es el autor de **Lanark** (Marbot), una de las novelas fantásticas que más flujos de culto ha concitado.

Metrópolis es, sin duda, una de las fábulas sobre la sociedad industrial más grabada a fuego en la memoria del siglo XX. En su versión más difundida, **Metrópolis** es, por supuesto, una película de **Fritz Lang**, pero su guionista, **Thea von Harbou**, siguió tirando del hilo hasta componer la novela que ahora presenta Gallo Nero. Una pesadilla eterna a cargo de la escritora que está detrás de algunas de las películas alemanas más destacadas de la década de 1920.

Y ya que hemos desembocado en el orbe germánico, háganse con **Relatos breves y microrrelatos**, del vienés **Heimito** (pronúnciese Jaimito) **von Doderer** (Acatilado), una colección de piezas de genio de un autor que, tras beber la hiel de las dos guerras mundiales, ya no pudo dejar de preguntarse qué verdad hay en un ser humano.

Toca ir cerrando y lo mejor será hacerlo con amor. Y con desamores. La poeta y cuentista **Inma Luna** acaba de estrenarse como novelista. Lo ha hecho con **Mi vida con Potlach** (Baile del Sol), la historia de un individuo que intenta protegerse de todo el daño que el mundo pueda hacerle cerrando con cuidado cada puerta de su alma. Aunque, como era de esperar, no hay baluarte que no pueda ser derruido por la (in)oportuna presencia de la persona adecuada. Gozosa demolición y felices lecturas.

Tonos sombríos para una carnicería histórica

«Pancho Villa toma Zacatecas», un cómic con guión de Paco Ignacio Taibo II y dibujos de Eko

Se calcula que unos diez mil hombres perdieron la vida, en junio de 1914, en la toma de la ciudad de Zacatecas por los revolucionarios mexicanos. Fue una batalla crucial, porque, tras la derrota a manos del mismísimo **Pancho Villa** de los soldados del presidente **Victoriano Huerta**, el camino hacia la ciudad de México quedó abierto para los insurrectos, que, eso sí, pagaron una elevada factura de bajas.

El escritor asturmexicano **Paco Ignacio Taibo II**—alma de la Semana Negra gijonesa hasta hace un año y una de las plumas renovadoras del género negro—ha unido sus



Pancho Villa toma Zacatecas
PACO IGNACIO TAIBO II / EKO
Sexto Piso
305 páginas
27 euros



Viñeta de «Pancho Villa toma Zacatecas».

fuerzas con el dibujante **Héctor de la Garza, «Eko»**, para plasmar en 300 impresionantes páginas en blanco y negro aquel abrumador diluvio de sangre y fuego.

El resultado es una alucinada sucesión de escenas, hijas del mejor expresionismo y herederas tanto de

la tradición plástica europea como de las manifestaciones populares mexicanas. «Los cielos que dibujé parecen entrañas, tripas. Y la sangre que se desprende es la lluvia», ha comentado Eko a propósito de sus grafismos. Imposible salir indemne de esta lectura.

EKO / SEXTO PISO